

Taller

Técnicas Freinet

San Lorenzo del Escorial

Julio del 2013



Ja fa temps que no puge en vaixell,

que no note el moviment oscil·lant de les ones, l'avançar poc a poc i sense pas ferm, aparentment sense rumb.

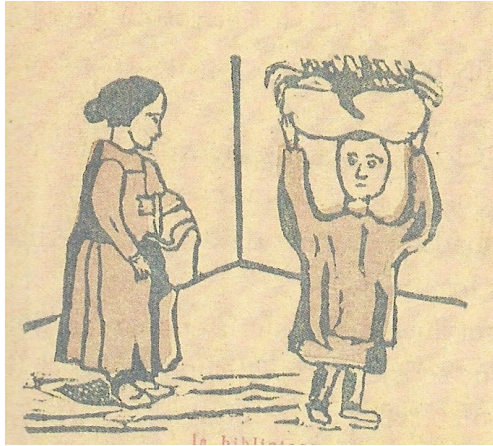
Ja fa temps que la voràgine del dia a dia no em deixa temps per pensar, que m'empeny solament a resoldre els problemes que se'm presenten amb la major coherència possible.

Ja fa temps que no tinc temps per planificar, que em resistisc a ser arrossegada per la corrent però més per rebel·lia i instint de supervivència que per tindre un pla de combat dissenyat amb precisió.

Però hui, aquest matí, fa uns minuts, ara, he decidit traçar el meu propi camí. Segurament no serà una dreuera asfaltada sinó una senda pedregosa que, de tant en tant, m'obligarà a recular per modificar l'itinerari previst. Ha arribat l'hora de deixar de banda les pors i relativitzar pressions alienes.

Si, ja no valen excuses, he de fer el que vull fer, he d'obrir un camí entre la malesa, protagonitzar una aventura pròpia. Potser s'uneix alguna altra persona intrèpida, però si vaig sola, tan se val!

Això sí, ho tinc clar, abans d'encarar-me al projecte agafaré un menut vaixell, sense motor



però amb bon velam i quatre remes. Experimentaré la calor i la suor de l'esforç però també la calma de deixar-se dur sobre les ones, la frescor de l'aigua en submergir-me i la sal a la boca. Estrés i relax s'alternaran al ritme marcat per les hores.

De tornada a casa em posaré cara l'ordinador i no m'alçaré fins que no tinga el material necessari per afrontar les primeres etapes de la travessia. La decisió està presa.



Rosella Antolí Santolària
Bonrepòs i Mirambell, 12 d'agost de 2013

“Fluimos”



Como niñxs que juegan, jóvenes que bailan, adultxs que leen un clásico, ancianxs que recuerdan. Momentos que se viven con intensidad consciente, seguros de formar parte de futuros sueños. Construimos castillos de arena, pala de plástico en mano, y el tiempo, indulgente, nos da una tregua, y contempla lo que da de sí la felicidad".

Abrazos y feliz (lo que queda de) verano.

Alfredo López (Bux).

Nuevas ilusiones llegadas desde viejos tiempos.



Compartimos la ilusión en acción que se convierte en renovación permanente, y esto se confirma en el espíritu que late en cada encuentro.

¡Qué fácil es recorrer un largo camino a la luz de grandes sueños!

En mi primera escuela, acogida por las grandiosas montañas gallegas de Os Ancares, nació aquel sueño interminable con profundas raíces. Un sueño que no me abandonó ni en los momentos más demoledores provocados por políticas atroces. Nos atacan, nos persiguen, nos mienten, nos difaman, nos despojan y nos quieren volver a cuarenta años de retroceso..., pero nunca consiguieron arrebatarnos la urna del Grial. La semilla sagrada que portamos los y las freinetianos contiene protección invisible. Algo inherente, por propia naturaleza, actúa con fuerza irresistible y de manera perpetua.

¡Cuánto agradezco este camino inmenso en vuestra compañía, maestras y maestros freinetianos! ¡Qué afortunada me siento desde que os encontré, allá en mis primeros pasos de *maestriña* de una entrañable escuela rural. Justo aparecisteis en mi camino en el mismo momento en el que se presenta una gallina mágica que eligió nuestra escuela para poner. Allí comienza una aventura incontable en la que "*a nosa pitiña*" (nuestra querida gallina) se

convierte en personaje extraordinaria y en deliciosa compañera que marcó, para siempre, nuestra vida como una estrella de espléndida luz.

En este 40 Congreso también se cumplen 35 años del Congreso celebrado en Galicia -Compostela 1978- en el que el MCEP tomó una magnífica decisión, la publicación del libro que recogería aquella insólita experiencia: *"A historia da Pita que elixiu a nosa escola para poñer, contada polos propios escolinos de Os Prados, Cervantes -Lugo"* .

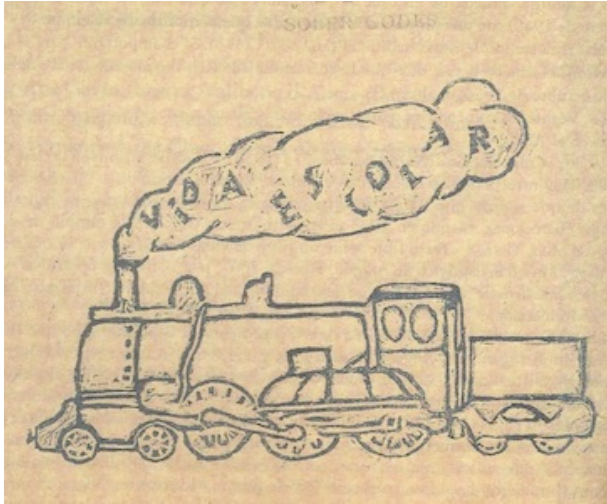
Es natural, como os decía en el mural de cariñogramas en este 40 congreso, que continúe soñando con los tiempos prometidos de un país luminoso gobernado por discípulos de maestros y maestras vinculados a Freinet.

Toda mi esperanza se eleva al encontrarme en este crucial 40 Congreso con tanta juventud llena de fuerza y de entusiasmo. Mi mayor satisfacción es sentir a estas y estos jóvenes en nuestro camino recogiendo aquellos frutos cultivados durante décadas y aportando nuevas semillas. De tal fuerza intergeneracional brota un manantial incesante y el río sigue su hermoso cauce serenamente.

Con un enorme abrazo.

Alicia López Pardo 11 de agosto de 2013

Ayer por la noche durante nuestra a visita a Rodalquilar, volví a llorar,



pensé en la última vez que habíamos estado solos, en el restaurante italiano de la plaza, estrellas fugaces y una banda de Jazz tocaba la canción “Ain’t no mountain high enough”, una canción nuestra que habla de superación y de amor incondicional. Olvidé por un momento todo este mes de incredulidad y sufrimiento, y pensé que todo tenía solución. Pensé en sentarme a hablar contigo frente a frente y decirte que los puntos de no retorno no existen, que somos las personas las que nos imponemos lo definitivo, y definitiva solo es la muerte. Te diría que fueras fuerte y no te importara el camino que has recorrido, ni las personas a las que has puesto razones que son excusas para justificar dejarnos, que no pensaras en nadie más que en nosotras, en que nuestra familia vale la pena y en que podemos luchar juntos por ser felices de nuevo. Podríamos hacerlo, podíamos superarlo y salir reforzados, estoy segura.

Pronto, va a llegar un punto de inflexión que es el momento de decírselo a las niñas (creo que a partir de ahí ya nada será lo mismo), pero también podría ser un punto de partida. De hablar, de pensar qué necesitamos para empezar de nuevo de quedarnos con lo bueno y elegir nuevas vías para nuestra vida, que nos permitan relajarnos y disfrutar el uno del otro y de nuestra familia. Sí, sería maravilloso pero me temo que el empeño por mantenerte firme

en tu decisión no te dejará hacerlo. Siento que has puesto un automático y no te permites sentir. Sólo oyes lo que quieres y sientes lo que no te hace sufrir. Te recomiendo sufrir un poco, no mucho que duele, porque se aprende mucho. Enfrentate a la realidad, despierta; lo tiras todo por la borda por razones que pronto no tendrán ningún sentido, ni siquiera para ti, porque el camino de la rendición tiene un precio muy alto y anularás la culpa tapándote los ojos y los oídos. Has cargado tu batería de todo lo que piensas que ha ido mal en nuestra relación, pero no es real, lo has madurado tú en tu cabeza y es una carga negativa que anula todo lo demás. Has encendido ese motor con rabia y con la decisión “definitiva” que has tomado. Le has dado gas con la ilusión de tener una nueva vida y una nueva persona a tu lado, ya la tienes. Pero te has olvidado de nosotras, es como si condujeras sin rumbo y no te importara ir llevándote por delante a todo y a todos los que forman parte de estos últimos 13 años. No te paras a mirar a quién destrozas o a intentar ayudarnos. No permites que el arrepentimiento o la culpa te dejen frenar, solo dar volantazos de nerviosismo y miedo al qué pensarán de ti (pero no te importa lo que pensemos ni yo ni tus hijas). Solo quieres bajar la ventanilla y respirar, sin mirar lo que dejas atrás. Paras para repostar gasolina del malestar que has pasado y que éste alimente el camino que has tomado. No quieres ni mirar por el retrovisor (no escuchas a los que intentan decirte que hay más caminos o los que te advierten sobre los desastres que has provocado y ni siquiera te molestan en leer las líneas en las que de nuevo te abro el corazón e intento poner un poco de luz a toda esta locura), porque te da pavor mirarnos a la cara y enfrentarte a todos los que nos has arrollado directa o indirectamente. A mí me has pasado por encima con el acelerador puesto y sin compasión. He estado en coma, un coma que ha sido como una gran pesadilla, llena de asombro, abandono, engaño y dolor. A las niñas las has dejado en la cuneta pero estás a punto de arrollarlas y cerrarás los ojos cuando lo hagas. Porque la vida que les ofreces también las dejará en pronóstico reservado.

Mi ilusión: que más pronto que tarde, me despierte cada día con menos dolor y que se vaya encendiendo en mí la luz de la esperanza. Que la decepción dé paso al olvido y que pueda coger mi propio coche y con mis hijas seguir nuestro propio camino. Llevar en mi maleta los buenos recuerdos de mi vida y ser capaz de mirarlos sin el ahogo de la decepción y la pena de la pérdida irremediable. Quiero llevar en mi gran coche, a mis hijas cerca de mí, sonriéndolas y dándolas la seguridad de que yo no las defraudaré. También llevaré a mi familia, la que me está apoyando incondicionalmente, y que sufre y se levanta conmigo cada día desde que mi corazón entró en la UCI. Ahora sé que nunca nos abandonarán. A mis amigos que me han escuchado y demostrado que la verdadera amistad existe y que me insuflan aire cada día para poder respirar. También llevaré mis nuevas ilusiones que alumbrarán las tinieblas que han invadido mi alma y que soy consciente de que tardarán en marcharse

No te odio, mi amor, siento pena por ti. ¿No te sientes valorado?, pues lo estabas. Nosotras queríamos a la persona que tú eras y nunca te habríamos abandonado. Te habríamos ayudado a salir de tu desdicha, pero el que se va como tú lo has hecho, nos ha considerado una carga pesada, y no como una suerte, la fortuna que sólo se tiene una vez en la vida. Ya has soltado lastre, y parece que agarras la cuerda que sujeta a tus hijas, siempre mirando a tu alrededor para que todos vean que no las sueltas del todo, pero entre tanto día a día el mito de Jesús, el gran padre, el gran marido, la gran persona, el honesto entre los honestos, sigue cayendo. Todas las personas son libres, incluso para equivocarse. Te deseo una vida como la que quieres y que seas muy feliz.

Bárbara

A la Coherencia



¿Dónde están los límites de tu paciencia?

¿Acaso no eres una ciencia que no llega a alcanzar la benevolencia?

¿Qué esconde tu presencia que a tantos alienta y a otros, inquieta, desorienta y atormenta?

¡Y cuando la *VERDAD* se hace!, ¿por qué entonces huye tu existencia?

¿Ni siquiera el conocimiento provoca tu sapiencia?, ¿no incita tu transferencia?

¡Ya está bien de tanta *complacencia*!

¡Aparece incoherencia!, solo cuando tu omnipresencia camine a ras de la apariencia

Yo seguiré tu senda, coherencia, a pesar de la inocencia, muy a pesar de la obsolescencia.

Aquí os dejo mis palabras... Os mando un fuerte abrazo a tod@s, deseo y espero que estéis bien, fuertes y valientes para seguir viviendo y conviviendo, de pie.

Clara

31 de julio de 2013

Sebastián nos pide a los emeceperos del 40 Congreso,



desde la cucaña de “Te recuerdo Amanda”, y tras un largo abrazo de cinco minutos que escribamos un texto libre. ¡Cómo puede uno negarse a hacer este regalo para el corazón! Para el corazón único e irreversible que nos mueve a los maestros de la libertad, a los buscadores de emociones, a los atribulados de comunicadores de mensajes y afectos, a los ilusionados conquistadores de utopías.

Nos dice que dejemos correr la imaginación, y que esperemos hasta septiembre. Mal consejo, Sebastián, para el verano de quien descansa y disfruta de los suyos, aunque algunos ya se hayan ido. La imaginación no soporta esperas. Las palabras de las emociones no quieren ataduras. Yo tomo esta excusa como un aliciente para seguir tu sabio consejo.

Tenemos una fortuna por jugar a la lotería de la cooperación. Siempre toca algo. Una sonrisa, una mirada cómplice, un guiño de placer, un abrazo prolongado, una conversación a dos hiladas que se va tejiendo con otras traídas por el viento de la curiosidad, los afectos y las mismas preocupaciones, una caricia en el brazo, un beso, un apretón de manos, un baile de madrugada,

un achuchón, un sueño compartido, una experiencia escuchada y remendada por otra vivida.

¡Qué sé yo!

Seguro que a estas alturas, amigo lector, ya te has adelantado a mis líneas, esas líneas empujadas por el suave viento que nos mecen (meceperos) a todos y que van trazando nubes danzantes y voluptuosas como las del humo del tabaco de pipa fumado en la tranquilidad de nuestro jardín, esas líneas otrora huracanadas que revolotean afuera tras el cristal protector o nos pillan, incluso, por sorpresa, en medio de la calle, del campo abierto, del bosque, o del mar.

Esa es la imaginación que nos une por las palabras libres, los sueños utópicos inalcanzables, el trabajo en equipo empeñado en que sea la herramienta de la construcción del saber y del sentir juntos, pero sobre todo de aquel que te hace sudar, disfrutar y sufrir en compañía para lograr un mismo objetivo: vivir, vivir en paz, lo que no obsta que haya que luchar, empeñarse, discutir dialogando y crear desde la libertad de nuestro espíritu.

¿A dónde has llegado tú?

Seguro que al mismo punto que yo. Nos abrazamos, pues. Que sea un abrazo de cinco minutos. Cinco minutos sin tiempo de tic-tac, pero con ritmo de tic-tac, con sonido de cu-cú, con música de vals, con piel de gallina, con vestido de fru-frú.

¿Cómo te sientes ahora?

No me lo digas, que me derrito. No me lo cuentes, que ya te he escuchado. No me lo escribas que ya lo estoy leyendo. Toma aire, toma tu tiempo. Y cuando te animes, lo viertes en palabras y las salpicas al viento. Yo pondré mis manos para recogerlas, una a una, desde la calma del cielo, cual mariposas agitadas que se posan para un breve descanso.

Desde Cambeo (Ourense), rodeando de silencio, así te lo cuento. Al lado de mi padre, como cada verano, disfrutando de su largo evento de 92 años, fuerte como un roble, herido por sus duelos de hermana, mujer e hija. Es todo un ejemplo: fuerza, constancia, valentía, rectitud, entrega, saber sortear las dificultades y ganas de vivir.

Daniel Ribao,
Maestro de Primaria de la Escuela Española de Escaldes-Engordany (Andorra)

El pequeño Sebastián



El impetuoso corcel sale de la carpintería, baja corriendo por la calle Cánovas del Castillo y gira noventa grados para seguir veloz y ligero por la de Emilio Nieto. De pronto, frena en seco para pararse delante de la guardicionería del hermano Ángel Candelas. Allí dentro está él y sus dos operarios trabajando el cuero con la lezna y el hilo de bramante, con el martillo, los remaches... Colgados de las paredes y por el suelo se observan toda clase de aperos de labranza para los animales. Pero sus ojos se paran, ansiosos, en los carteles taurinos; le parece que cobran vida y que, en una combinación de vivos colores y emoción, torero y toro le ofrecen un espectáculo de arena y sol en la plaza.

Hoy el recorrido cambia, pues el encargo paterno (lo llamábamos “ir a hacer mandaos”) le hace dirigirse al estanco de la Nicanora en busca de tabaco:

-Ves al estanco y me traes un paquete de caldo, para liar.

El pequeño Sebastián, de ocho o nueve años, emprende de nuevo una veloz carrera, esta vez hacia la calle Alhambra, que lo dirige, primero, a la puerta acristalada del sastre. Es la primera parada. Allí observa, embelesado, cómo Tomás y sus operarias se dedican a mover aguja e

hilo para ensamblar las piezas de ropa, que convertirán en trajes para ellos y en vistosos vestidos para ellas.

No gasta demasiado tiempo, pues le espera otra más larga y más deseada: en la esquina con la calle Manos de Oro, que es en la que se encuentra el estanco, está la fragua de las hoces. Aquí se entretiene un buen rato. Hay un operario que mete el hierro en el fuego y lo saca después, candente, para darle forma curvada a golpes de martillo sobre un pequeño yunque; otro, también sobre una especie de yunque, va golpeando rítmicamente con un pequeño cortafríos y un martillo, la hoz ya acabada, grabando en ella una hilera de dientes afilados destinados a segar el trigo; en otro lugar, un tercer operario introduce un mango de madera por la punta de la hoz y la remacha, dejándola lista para ser usada. Las hoces llevan un sello que pone “La Pajarita”.

Finalmente, llega a su destino, pide lo encargado y vuelve a la carpintería corriendo, como siempre. Y, como siempre, el mismo reproche paterno:

-¿Cómo es que has tardado tanto?

Y la misma respuesta, como siempre:

- ¡Es que estaba lleno de gente!

Sebastián Gertrúdx Romero de Ávila

Lunes, 15-07-2013

Volveré a M...



Volveré a Montauban
En un avión arcoíris
Andaré, despacio por la calle de la Resistencia
O por la calle de la República.
Miraré esas casas y...
Cuando el sol tiene un
“Rendez-vous” con el ladrillo,
Montauban se tiñe de rosa.
Es por eso que la llaman
“Ville rose”.
Tomaré un “pastis” con los amigos
En la “place nationale”
Y como en los viejos tiempos
Soñaremos en un mundo mejor

Lleno de pan, de vino, de flores
Y de besos.
Andaré a orillas del
“Canal du midi”
Ese brazo de agua tan hermoso
Que une Mediterráneo y Atlántico.
Hoy, vuelvo a Málaga
En un avión blanco y azul
Allí, encontraré el “mare nostrum”
Como una madre esperando a
Su hijo con los brazos abiertos.
Pero un día,
Volveré a Montauban
En un avión ...

Jean-Denis



Al principio, todo es pereza,



después de un verano que, en cierto modo, se ha alargado demasiado, pero, a medida que pase el curso, estoy segura, pues el año pasado me ocurrió ya, encontraré algo a lo que agarrarme fuerte y se afiancen las motivaciones que me llevaron a elegir esta carrera, ahora llamada grado, y no otra. El año pasado, en primero, aprendí que existían diferentes maneras de Ramos Zamora y Fernando Gil Cantero. Sara me descubrió a Freinet y Fernando a Meirieu... no sé, a lo mejor, a otra persona le parece poco para nueve meses, pero yo me di por satisfecha y este año, por un lado, aspiro a tener al menos dos maestros como estos (entendido el término maestro en sentido amplio) y, por otro, a seguir ahondando en el hecho de que la educación de niñ@s, jóvenes y adult@s debe basarse en ell@s y sus necesidades, de que l@s maestr@s sólo son guías en su proceso de aprendizaje y de que las cosas no surgen porque sí, sino porque son fruto de la experiencia y la prueba. Además, quiero seguir creyendo que la

educación más que una forma de ganarse la vida, es una forma de vida y que si eres honest@ con lo que haces, siempre obtendrás respuestas.

En dos días vuelvo a la Facultad de nuevo y siento que estoy dando un paso más hacia mi íntima comprensión de lo que debe ser la labor de un@ maestr@, mediante el conocimiento

de lo que este hecho supuso para otros pedagogos y maestr@s...ahora, sólo hace falta tener la oportunidad de ponerlo en práctica... no tengo miedo, no estoy nerviosa, sólo tengo ganas.

Estas ganas se han visto incrementadas al compartir experiencias el año pasado con personas que han estado enseñando durante muchos años en actos como el 40º aniversario del colegio Trabenco, el 40º Congreso del MCEP, el 2º Seminario de Historia y Corrientes Internacionales, la entrevista realizada a Paco Lara,...2012-2013, para mí, fue la constatación de que otras formas de enseñar son posibles. Espero que en este curso otras "verdades" me sean reveladas y a tod@s aquell@s que me les hagan ver, poder darle las gracias.

No sé si este texto responde a la idea de texto libre, aunque para mí sí lo hace, pues, realmente, he sentido verdadera libertad al escribirlo. Un beso, gracias por compartir conmigo lo que sabes sobre enseñar y que la fuerza te acompañe durante todo el curso.

Leticia Outeriño Chaves

Mujer descubierta



El pasado no investigado año tras año,
Dejando pasar el tiempo

Llegaste un verano
A levantar polvareda
Y a la vez descubrir quién era.

Pasando página al pasado
Me encuentro con la mujer descubierta
Que habita en el corazón,
Como una mariposa en una flor.

Con deseo de libertad, amistad, amor y cariño
Va encontrando su camino.

María Domene Avilés.

Tengo una tarea pendiente desde julio, pero nos dieron de plazo hasta septiembre...

y mediado el mes, qué agobio, aún no lo he hecho. Así que tengo que escribir un texto, pero no un texto cualquiera, ha de ser un texto libre, un texto que te sale de dentro.

Para mí este fin de verano es volver a la escuela, a escuchar las voces y las risas infantiles, a ver la vida a través de sus ojos. Así me siento en septiembre cuando veo llegar a mis niñas y niños y compruebo cuánto han crecido y lo mucho que tienen que contar. Llegan y me regalan sus textos libres, orales y escritos, y no hay regalo mayor que recibir a María que me da su cuaderno diciendo; “toma, lo he hecho para ti, para que sepas que he pasado bien el verano”, en su cuaderno me cuenta que ha ido al cine a ver Pitufos 2, que estuvo en la playa de Xivares, en Asturias, y que comió en un restaurante que tenía muchos tipos de comidas y también había muchos tipos de helados...



Y yo les regalo una canción de Labordeta:

Cuando las uvas dulces

van por el aire,

el otoño revienta

de parte a parte.

Y sobre el corazón

que lo contempla

nacen palomas blancas

¡qué alto vuelan!...

Pilar Fontevedra

Reflexiones

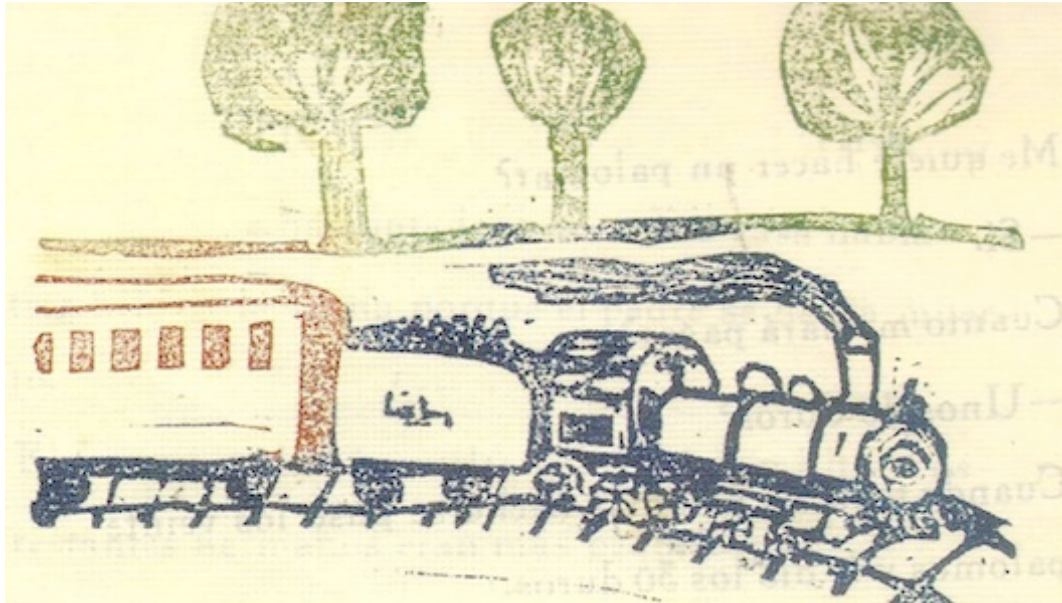


AFORISMO 1. El amor es la búsqueda ansiosa de uno mismo, la necesidad de verse en el otro, de encontrarse en el otro, de reconocerse en el otro. El amor es el espejo donde verse a través de la mirada del otro.

AFORISMO 2. No es que tenga miedo a la vejez sino más bien a la falta de posibilidad. Me asusta tener tanto decidido que ya no pueda decidir más, me asusta no poder dejar de decidir, es decir, me asusta envejecer y con ello de tener más camino andado que no por andar. Pero todo esto de la vejez no es más que una ausencia de posibilidad, cuando eres niño eres posibilidad absoluta, puedes ser gimnasta, médico, conductor de la EMT... pero cuantas más decisiones vas tomando en tu vida más has andado y menos posibilidades tienes (ya soy dentista, ya no puedo ser

astronauta; ya soy madre, ya no puedo dejar de serlo...) y eso es lo “asustante”, la pérdida de posibilidad. El camino determina, configura y cuanto más camino ¿menos libertad?.

Xusa Alemany



FIN

pero seguimos...

